

1ª HIPÓTESIS

LA CUESTIÓN GRUPAL.

Seis hipótesis acerca de los Grupos Operativos.

A. Consideraciones iniciales imprescindibles.

El contenido de este trabajo es de carácter hipotético. Hipótesis que parten de una práctica Psico-social: la del trabajo en los niveles de Atención Primaria, Secundaria y Terciaria en terapias grupales, grupales familiares, grupales familiares con niños, terapias grupales de niños, trabajos institucionales con niños y adolescentes con Psicosis Infantil, dibujos de niños en sesiones de terapia individual, coordinación de grupos con diferentes modos de intervención, “enseñaje” grupal de la Concepción Operativa, supervisiones e interconsultas de trabajos grupales en diferentes instituciones públicas e instancias privadas.

Lo Micro. Desarrollos.

Hoy en día, los fenómenos macropolíticos, las políticas de Estado, los modos de acción de distintos gobiernos de Latinoamérica, varios llamados socialistas, nos llevan a vivir acciones y políticas relacionadas con procesos de inserción de los seres humanos en la sociedad: políticas de salud, políticas de vivienda, políticas de seguridad, políticas económicas, y otras.

Sin embargo, no escuchamos que se diga cómo estas políticas van a “hacer carne” en la población. Cómo se llevarán a cabo a nivel de la vida cotidiana de los sujetos que están organizados socialmente en colectivos de distinta naturaleza: en familias, en barrios, en instituciones, en comunidades. Ni cómo esas políticas incidirán en la construcción de la subjetividad de los habitantes. Poco se habla de lo micro.

Nuestro énfasis desde hace años fue en ese punto: ¿Qué pasa con lo micro, con la vida cotidiana, cómo suceden ciertos acontecimientos, ciertos fenómenos psicosociales, cómo funciona nuestro psiquismo en la construcción de subjetividades en la vida cotidiana?

En **lo micro** jerarquizamos tres cuestiones a analizar:

- 1ª la referencia a los distintos sujetos que tienen objetivos en común,
- 2ª la importancia de lo presencial, y
- 3ª la **vida cotidiana** de estos sujetos.

Dicho de otro modo, ¿cómo se concretan en el quehacer cotidiano de los presentes que tienen objetivos en común, prescriptos o no por el sistema, asumidos o no, deseados o no por ellos?

Estamos hablando de cómo es la relación de los sujetos con su entorno y su contexto, en el **aquí y ahora**.

La gran diferencia entre la Psicología Social y el Psicoanálisis ortodoxo es que para la Psicología Social se necesita al otro, personalmente, para saber realmente lo que piensa cada uno, y cómo piensa cada uno al otro a los efectos de poder construir estrategias para el logro de esos objetivos en común.

1ª HIPÓTESIS

Por lo tanto, el discurso de cada uno no es sólo proyección, ni identificación proyectiva, también es inducción, es diferencia, es similitud, es dominio, es sumisión, es engaño, es falsedad, es hipocresía, es verificación, es comprobación, es aclaración de la posición de cada uno en su relación para lograr estrategias convergentes en construir esos objetivos comunes.

Las Seis Hipótesis acerca de los Grupos Operativos están interrelacionadas, no contradictorias, concordantes entre sí.

Algunas consideraciones sobre los Grupos Humanos y unas pocas definiciones. Lo grupal..

Para la 1ª Hipótesis.

Antecedentes.

Planteábamos, en 1980, que como decían Bauleo y Bohoslavsky que “para formular una pregunta sobre “lo grupal” es preciso en primer lugar diferenciar el objeto real fenoménico, “grupo”, aquél que coordinamos, describimos del objeto teórico “grupo”, aquél que puede ser conocido, que sólo puede ser pensado si llega a existir como concepto”.

Tal primer gran problema teórico, el de la definición del objeto.

¿Qué es un Grupo? “Es necesario definir al Grupo como objeto teórico, abstracto, pensable y esto se hace siempre desde alguna teoría. Hasta el momento, ni el conductismo ni el psicoanálisis han definido con precisión el contenido y límite de nuestro objeto teórico. Se sabe que el grupo no es la suma de individuos, es “un algo más” o a veces “un algo diferente”.

“¿Pero de qué algo se trata? Develarlo es el objeto de toda teoría.

¿Cuál es la realidad “grupo”? ¿Gestos, palabras, cuerpos interactuando, comunicación, una constelación de fantasías inconscientes individuales interpenetradas u otras posibilidades? Sólo será teoría de grupo si en lugar de partir de individualidades que ampliándose acceden a lo social, lo colocan a él en primer plano.

Es por esto que una teoría de lo grupal jamás podrá construirse a partir de una suma de individuos ni a partir de una individualidad pensada a la manera de la de un sujeto que habla y se expresa por múltiples bocas. Tiene individualidad pero no es un organismo ni una persona y aunque fuera pensada así, como mero artificio mental, debiera pensársela como individualidad pero en función de la advertencia freudiana, de que toda psicología es, en última instancia, social.

Podríamos afirmar que el problema radica en trabajar con grupos y elaborar conceptualmente la práctica realizada, pues aproximarnos con buenos modelos a la realidad “grupo” garantizará una mejor comprensión del mismo” (Bohoslavsky).

Si creemos que existen los grupos se impone una tarea primaria: tratar de establecer una especificidad de los conceptos.

1ª HIPÓTESIS

No cabe duda de que bajo la influencia de la epistemología althusseriana, que marcó nuestra formación científica, intentamos pensar en 1980 (ya no) con dos variables centrales: la objetividad y la universalidad del conocimiento científico.

Las pretensiones althusserianas de definir la práctica teórica y sus características han traído una serie de conocimientos, pero su preocupación por la universalidad y por la objetividad, pierde de vista la historicidad de las categorías, por lo pronto para aplicarlas a la temática grupal. Su existencia y su lugar histórico no son históricos (para él), sino, diríamos, permanentes, eternos. Relaciones forzosas, necesarias, universales, invariantes, que hacen que la estructura sea lo que es.

El modelo althusseriano es un modelo de producción de la verdad, pero hay otros.

Existe, del mismo modo, un riesgo de caer en un reduccionismo, pues, ¿para qué sirve un universal? Para encontrar singulares. Podríamos decir, esquemáticamente, que alcanzando un universal, uno compararía lo singular con lo universal y hallaría que aquél es un modo de lo universal. ¿Cuál es el papel de la teoría, entonces? La teoría es materia prima de cada operador, para reformularla a través de la práctica.

Afortunadamente, para modificar nuestra althusseriana exigencia epistemológica de ese tiempo apareció ante nosotros Foucault para decir que no tiene mayor importancia discutir las relaciones entre ciencia e ideología, porque esta dicotomía es parte de una teoría que maneja el poder, que contiene poder y que tiene un significado histórico.

A través de la noción de dispositivo (el dispositivo grupal), nos permite escaparnos de la connotación estructuralista que tiene el término estructura grupal, al referirse “a un conjunto heterogéneo de discursos, leyes, reglamentos (dichos y no dichos), con el peso histórico de lo temporal, con una relación de cierta naturaleza entre ellos, pero sin la necesidad y forzosidad de las invariantes estructurales; y con una urgencia donde aquellas se conjugan de forma de responder en lo históricamente datado”.